

El diagrama ilustra la estructura de la Dirección de Control Interno, organizada en tres niveles de defensa:

- Línea Estratégica:** Incluye el Componente Control, Evaluación del Riesgo, Administración del Control, Información y Comunicación, y Actividades de Rendición de Cuentas.
- Línea de Defensa:** Incluye el Comité de Control Interno y el Comité de Ética.
- Línea de Defensa:** Incluye el Comité de Control Interno y el Comité de Ética.

59%

Componente	¿se esta cumpliendo los requerimientos ?	Nivel de Cumplimiento componente	Estado actual: Explicación de las Debilidades y/o Fortalezas encontradas en cada componente
AMBIENTE DE CONTROL	SI	64%	Se evidenció una base formal inicial mediante la adopción oficial del MECISIG y la definición de su estructura orgánica (ambos calificados en mantenimiento del control); sin embargo, el componente se encuentra predominantemente en fase de desarrollo y consolidación, donde 5 de los 7 requerimientos están registrados en proceso como oportunidades de mejora. Si bien las evidencias de seguimiento reflejan avances concretos en la gestión—como la elaboración del borrador del código de integridad, la construcción progresiva de la matriz de reportes tras responder a la CQR en el primer semestre de 2026, la documentación paulatina de procesos y la realización de ejercicios de rendición de cuentas—, el análisis demuestra que la entidad aún requiere formalizar normativamente estos instrumentos y procedimientos internos para asegurar que las actividades de control dejen de ser borradores o metas en construcción y se transformen en prácticas institucionales permanentes y debidamente reguladas.
EVALUACION DEL RIESGO	SI	60%	Este componente se encuentra en un estado incipiente y predominantemente en desarrollo, caracterizado por un enfoque altamente reactivo y con importantes vacíos en su operatividad. Si bien existen avances formales como la conformación de la Oficina de Auditoría Interna (a finales de 2025) y la existencia del Comité de Auditoría Interna (estabogado en mantenimiento del control), la evidencia de seguimiento precisa que dichos mecanismos aún no se han activado ni puesto en funcionamiento efectivo. Con 8 de los 10 requerimientos evaluados como oportunidad de mejora, las evidencias exponen que las herramientas clave—como la matriz de riesgos general y de TIC, el PETI y la plataforma estratégica—operan como borradores o documentos carentes de periodicidad, metodologías de mejoramiento continuo y suficiente cobertura (evidenciando, por ejemplo, solo un riesgo de corrupción identificado). Asimismo, la evidencia de seguimiento no muestra acciones de monitoreo ni la gestión de riesgos sino reactivamente ante hallazgos de auditorías, por lo que la entidad requiere priorizar la estructuración e institucionalización formal de sus metodologías, activar sus órganos de gobernanza y promover un seguimiento preventivo y recurrente en todos sus procesos.
ACTIVIDADES DEL CONTROL	SI	50%	Este componente presenta una vulnerabilidad alta y un bajo nivel de madurez, caracterizado por la falta de un sistema efectivo de seguimiento y la debilidad metodológica en el diseño de los controles. Aunque la entidad cumple formalmente con la publicación del Programa de Transparencia y Ética Pública en su página web (mantenimiento del control), se evidenció que existen deficiencias de control ante la inexistencia de mecanismos de verificación sobre la mitigación de riesgos y la falta de planes de contingencia de forma sistemática para su seguimiento. Asimismo, la evidencia de seguimiento en las oportunidades de mejora (3 de 5 requerimientos) revela un problema estructural transversal: la matriz de riesgo no está formulada bajo una metodología que garantice el mejoramiento continuo, abarca de forma insuficiente los actos de corrupción (solo se identifica un riesgo) y posee actividades de seguimiento que operan en el ámbito reactivo. En consecuencia, la entidad requiere prioritariamente estructurar metodológicamente sus herramientas de control, activar el rol de supervisión de segunda línea y formalizar planes de contingencia y verificación recurrentes.
INFORMACION Y COMUNICACIÓN	SI	57%	El componente de Información y Comunicación evidencia una operatividad adecuada en sus canales externos de atención ciudadana y relacionamiento institucional (registrados en mantenimiento del control), pero refleja una alta vulnerabilidad legal y tecnológica en la gestión interna de los datos. Se evidencia una deficiencia de control debido a la falta de categorización y lineamientos formales para el tratamiento de la información clasificada y reservada. Asimismo, la mayoría de los requerimientos (4 de 7) se encuentran en oportunidad de mejora, pues las evidencias de seguimiento señalan que, si bien existen herramientas como el sistema OFIPEO, carpetas en OneDrive o el catálogo web, la información institucional se gestiona de forma desestructurada, el catálogo de categorías de la metodología formal existe pero por la Ley 1711 el normograma sigue en construcción y la entidad depende de procesos informales mediante un sistema ERP. En consecuencia, la entidad requiere priorizar la regulación del manejo de la información reservada, estructurar la gestión documental e implementar metodologías formales para soportar su creciente complejidad institucional.
ACTIVIDADES DE MONITOREO	SI	64%	El componente de Actividades de Monitoreo cuenta con una base institucional formalizada mediante la Oficina de Auditoría Interna (con plan anual aprobado) y el seguimiento semestral a los planes de mejoramiento de la CQR (catalogados en mantenimiento del control); sin embargo, la evaluación general refleja un nivel de desarrollo parcial dependiente de la sistematización y la activación efectiva de sus mecanismos internos. Con 5 de sus 7 requerimientos calificados como oportunidad de mejora, las evidencias de seguimiento demuestran que la entidad se encuentra documentando apenas los puntos de control en sus procedimientos y formulando una metodología de gestión integral de riesgos cuya implementación se prevé para el segundo semestre. No obstante, persisten limitaciones operativas como la falta de sistematización en las acciones correctivas, la inactividad del seguimiento de segunda línea sobre las metas de los procesos y la pendiente evaluación interna—programada para agosto—sobre las acciones del plan con la CQR. En consecuencia, la entidad deberá consolidar la definición de segunda línea de aseguramiento, automatizar la gestión de hallazgos y consolidar una metodología de riesgos sistemática que trascienda la respuesta a requerimientos de control externo.